

6952

PASO Y ABATI

MAYO FLORIDO

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO, ORIGINAL

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ



Copyright, by Paso y Abati, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

6



MAYO FLORIDO



Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

MAYO FLORIDO

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

PASO Y ABATI

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ

Estrenado en el TEATRO FSLAVA de Madrid, la noche del
22 de Mayo de 1908



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1908

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

VERBENA.....	SRTA. ANDRÉS.
ANGUSTIAS.....	SÁNCHEZ-JIMÉNEZ.
BALBINA.....	SRA. CORONA.
SALÚ.....	SRTA. SANTA CRUZ.
MALENA.....	BLASCO.
ROSARIO.....	SIGLER.
GITANA 1. ^a	CORTÉS (P.)
IDEM 2. ^a	REVILLA (E.)
UN NIÑO.....	NIÑA ESCRICH.
FRASQUITO JAVIER.....	SE. GAMERO.
JUAN ANTONIO.....	VERA.
ANTOÑICO.....	DEL VALLE.
PEPILLO.....	MABINER.
CHORRO JUMO.....	SIRVENT.
PATAS LARGAS.....	VELÁZQUEZ.
PATAS CORTAS.....	MORALEDA.
PATITAS.....	ARANA.
PECOSO.....	CONTRERAS.
EL SARTENERO.....	ESTRELLA.

La acción en un huerto del Albaicín granadino.
Época actual



ACTO UNICO

Un huerto del Albaicín granadino. Al foro telón con una vista panorámica de la vega de Granada. Una tapia que lleva en el centro una puerta, cruza la escena. Pintadas en la tapia, enredaderas, jaramagos, madre-selvas, campanillas, etc. A la izquierda del público puerta con dos escalones que supone da entrada á la casa. Una mesa pequeña junto á la puerta al lado del bastidor de ropa. Mucha luz

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece FRASQUITO JAVIER sentado en el centro de la escena en un sillón de anea viejo, en mangas de camisa, durmiendo. Representa unos cuarenta y cinco años, está bien conservado, va completamente afeitado y viste el traje andaluz. A su derecha en una silla baja, VERBENA, meciendo un niño. Representa unos dieciocho años. Viste también traje andaluz. A su izquierda en otra silla baja y durmiendo otro niño, ANGUSTIAS de igual edad y aspecto. Son hermanas gemelas. Deben, pues, buscar el mayor parecido posible. A poco el SARTENERO, personaje típico andaluz

Música

LAS DOS

Duerme, niño chiquito,
duerme, lucero,
mientras canto, bajito,
lo que te quiero.

- Duérmete, encanto,
poquito á poco,
que á los niños que duermen
los deja el coco.
- VER. Arorró, arorró,
este niño quiere
que le cante yo.
- ANG. Arorró, arorró,
ó te duermes tú
ó me duermo yo.
- VER. (Hablado.) Angustias, ¿se duerme?
ANG. Está cayendo.
VER. Y este también.
SART. (Dentro.)
Sartenes, peroles,
rejillas pa los braseros.
¡Niñas,
el sartenero!
- ANG. (Recitado.) ¡Ay, Virgen de las Angustias! Pre-
mita Dios que le dé *asté* un doló en la cam-
panilla que se le aboille.
- VER. ¿Por qué no se vasté á pregonar al suspiro
del moro?
- FRAS. (Despertándose.) ¿Qué pasa?
ANG. El mardito sartenero que nos ha despertao
á las criaturas.
- SART. ¿Por qué no ponen ustés un letrero en la
fachá?
- FRAS. Porque no se permite fijar anuncios, y vete
ya, mala sombra.
- SART. Ostés dispensen. (Mutis.)
FRAS. (Volviendo á sentarse.) ¡Ay, este Mayo trae más
caló que el pasaol (Se duerme.)
- VER. Vuelta á empezar.
LAS DOS (Meciendo á los niños.)
¡Ea! ¡ea!
Duerme niño chiquito,
duerme lucero,
etc., etc.

ESCENA II

VERBENA, ANGIUSTIAS y FRASQUITO JAVIER

Hablado

- VER. (Bajo para no despertar al chico.) ¡Angustias! . . .
¡Angusticas!...
- ANG. (Idem.) ¿Qué quieres?
- VER. Este ya ha *cato*... ¿Y ese?
- ANG. Este *esaborto* duerme como las liebres, con un ojo abierto.
- VER. Pues lo que es como *papica* no busque una moza de servir, nosotras no poemos con el tragín de la casa.
- ANG. ¡Callate, que me lo espiertas, mujé!
- VER. ¿Ha abierto el otro ojo?
- ANG. ¡Claro!... Pero ha cerrado el que tenía abierto.
- VER. Entonces no duerme. Es que te está haciendo guiños. ¡Anda, vamos á echarlos! ¡Papa! ¡papica!
- ANG. Sí, sí. ¡apica se ha quedao como una mesa de noche.
- VER. No me extraña. Estamos tóos en la casa que parece que nos han dao cloroformo. ¡Papica!
- FRAS. (Despertando.) Niñas, la sustancia de carne.
- VER. ¿Qué sustancia ni qué niño muerto?
- FRAS. Ah, ¿sois vosotras?...
- ANG. ¿Pues quién quiere usted que sea?
- FRAS. No lo vais á creer, pero la cuarentena de vuestra madre me va á quitar la vía. Ca vez que me quedo un poco vencío, empiezan á darme vueltas en la cabeza sustancias de carne, muslos de pollo y bizcochos de sole-tilla; así que despierto con una pesadez de estómago, como si viniera de un banquete. Y es que son muchas diecinueve noches que á las doce me pide la sustancia, que á las dos me pide el muslo, que á las cuatro me pide el bizcocho.

- VER. Pues misté, papica... lo que es como no ponga usted remedio... va á haber que comprar los pañales de ocasión en algún baratillo.
- FRAS. ¿Y qué curpa tengo yo de que tu madre haya tomao la mala costumbre de darme siempre un par de gemelos? Vosotras, dos; las pobrecitas que se murieron, Dios las haya dejao aproximarse á su seno, dos; y estos mocosos, dos. Yo creí que esta vez iba á tener consideración, pero es que se ciega...
- VER. Y no la diga usted na, que ya sabe su genio, y por llevarnos la contra, el año que viene nos da tres ó cuatro.
- FRAS. ¿Ah, pero es que vosotras creéis que el año que viene?...
- ANG. Pa mí que no tié remedio.
- VER. Como no se quee usted por las noches en el corral...
- FRAS. Sí que es desgracia.
- VER. ¡Y cuidao que se lo pedí á las ánimas!... ¡Animas benditas, que no sea más que uno, y que sea niña, y que sea rubia, y que sea alta y delgá, y que no sarga pecosa de viruelas, y si pué ser que tenga un lunarsillo donde sus hermanas, y si pué ser que no le gusten los hombres tanto como á sus hermanas, y que no llore de noche, y que no se le indigeste demasiao la lactansia, y que...
- FRAS. Alto, mujé. ¿Tú te figuras que las ánimas tienen teneor de libros pa acordarse de tóo eso?...
- VER. ¡Pero que si quieres! Dos y varones.
- ANG. Eso es pa que enciendas lamparillas.
- VER. Pues ahí está, que esta vez se me orvió poner la luz.
- FRAS. Y como se trataba de un alumbramiento, no te han hecho caso. (Se ríe de su chiste.)
- VER. No se riasté, que eso de las ánimas es mu serio.

ESCENA III

DICHOS y UN CHICO

- CHICO (Entrando.) Buenos días.
FRAS. ¿Otro niño? (Asustado.)
ANG. Parece que es uno de los de la Carmela. También está avia la pobre mujer con seis criaturas y dos de ellas de pecho.
VER. Y gracias que es viuda.
FRAS. ¿Qué se te ha perdío por aquí?
CHICO Venía de parte de mi mare á que me dejosté coger unos tizos pa encender la cocina pa planchar un poquillo ropa blanca.
FRAS. (Incomodado.) Pues dile á tu mare que ya estoy harto de que tóo er mundo abuse de mí, y que la hacienda se resta y la familia se murtiplica...
VER. Vamos, papica, que nunca ha tenío usté malos sentimientos. Total... unos tizos sin importancia... ¿con qué quié usté que caliente la plancha la pobre mujer?...
FRAS. (Incomodado.) Con el aliento. (De algo le ha de servir el abuso del aguardiente.)
ANG. Precisamente en tóo el Albaicín no se abre una boca más que pa alabarle á usté.
FRAS. Y pa comerse tóo lo que tengo en la despena. Bueno, niño; ahí tienes un montón. Llévate los que quieras.
CHICO Uno ó dos na más.
FRAS. Pues cógelos. (El niño extiende un delantal viejo que trae y empieza á echar tizos sin ser visto.) Y vosotras echar en la cuna esos angelitos.
VER. VAMOS. (Vanse Angustias y Verbena.)

ESCENA IV

FRASQUITO y el CHICO

- FRAS. Pues señó, er día que pille la cama á mi gusto, no me despierto hasta que ascienda Polavieja.

- CHICO (Que se va tambaleando del peso que lleva.) Dios se lo pague á usted y muchas gracias.
- FRAS. Pero oye, niño. ¿Es que se va á casar otra vez tu madre?
- CHICO ¿Por qué lo dice?
- FRAS. ¡Porque te llevas pa planchar un equipo de cinco mil pesetas!
- CHICO Es que después de planchar pué que hagamos argo de comía. A veces comemos, ¿sabe usted?..
- FRAS. Bueno hombre; anda con Dios. (vase el Chico.) ¡Y pensar que toa la vía me ha de pasar lo mismo por güenazo y conmiserativo!.. Si hasta con las mujeres... cuando yo era... de lo que ahora no soy más que un residuo inanimado, las tenía así... (Reuniendo y mostrando los dedos.) las casás inclusive... más inclusive aún que las solteras... y yo que siempre he respetao la mujer del prójimo... porque pa eso se ha casao el prójimo, más de una vez, por esta mardita benevolencia crónica que gasto, he tenío... el Señor me lo perdone... he tenío que fartá á argún pobrecito amigo íntimo... y es que yo no sé decir á nadie que no... y menos á la mujer del prójimo.

ESCENA V

FRASQUITO, BALBINA y ANTOÑICO

- BAL. (Entrando con Antoñico. Esta trae una gallina, una libra de chocolate y un papel de bizcochos.) Buenos días.
- FRAS. Hola, Balbina.
- BAL. ¡Ay!... No sé como hay quien se atreve á salir á la calle con este sol de justicia.
- FRAS. Sí que pica.
- BAL. ¿Yo?... Muy urgente tié que ser la cosa pa que me decida á dejar el estanco. ¿Conque la Paca dió á luz, eh?
- FRAS. Sí, hija. Ha hecho una nueva tirá.
- BAL. Pues yo no he tenío una chispa de tiempo pa llegarme por aquí porque Grabié está en

Albolote y no vendrá hasta la tarde; á este lo he tenio malucho, de manera que no podía dejar el estanco solo.

FRAS. Ya sabes que conmigo estás siempre cumplía y pa esa insinificansia no has debio salir con este solazo

BAL. (Aparte á Frasquito y con misterio.) Es que quiero hablarte de una cosa mu seria... pero solos.

FRAS. ¿Entonces pa qué has traído al chico?

BAL. Porque se trata de él precisamente.

FRAS. Pues venga de ahí.

BAL. (A Antoñico.) Anda, hijo mío. Entra dentro estas débiles muestras de aprecio que le traigo á la señá Paca. Y si se la pué ver, visítala de parte de tu padre y la dices que nos hemos alegrao tanto de que haya salio con bien.

ANT. Bueno. ¿Están las chicas?

FRAS. Sí. Adentro ardan las dos.

ANT. Pues con su permiso. (Entra en la casa.)

FRAS. No lo es menester.

ESCENA VI

FRASQUITO y BALBINA

BAL. Frasquito... (sollozando.) Frasquito, este hijo mío se me muere... y se me muere por culpa tuya.

FRAS. ¿Mía?

BAL. Cá vez se desmejora más el angelito. Le peso todos los días y cá semana le faltan cuatro ó cinco kilos.

FRAS. Pues á ese paso, dentro de dos meses, le tienes que pesar en el pesa-cartas del estanco.

BAL. Y le está saliendo un brillo en la cara que paece que lo han barnizao. Y si es dormir, hace dos semanas que no sabe lo que es pegar un ojo, téo se le vuelve agitarse en la cama y Angustias por un lao y Angustias por otro...

FRAS. Ah, vamos, ¿se trata de mi Angusticas?

- BAL. De la misma, que lo ha intoxicao hasta el punto de que lo va á enterrá y muy pronto.
- FRAS. Camará. ¿Pues sabes que es un conflicto?
- BAL. Conflicto porque tú quieres. A la chica no le parece mal er muchacho, así es que con que dejes que se quieran se acabó el padecer y mi niño se tonifica en cuatro días y se quea otra vez mate. Me parece que tengo derecho á pedirte lo que te pido.
- FRAS. (Mirando á todos lados y en voz baja.) ¿Pero tú te has vuelto loca, Balbina?
- BAL. ¿Por qué?
- FRAS. ¿No fuiste tú misma la que me djiiste á poco de tener aquel... resbalón...
- BAL. (Ruborizada.) ¡Frasquito... por Dios...!
- FRAS. Pero si es que me obligas á hablar. ¿No te acuerdas que me dijiste una noche en la Placeta de San Nicolás, Frasquito, gracias á Dios que ha vuelto mi marío de la feria de Ronda y que ha venío á tiempo; y añadiste, y gracias á Dios que ha vuelto más cariñoso que nunca? Bueno, pues aunque civilmente sea Antoñico lo que sea, moralmente y sabiéndolo nosotros, ¿cómo vamos á consentir que mi Angustias y él?... quita por Dios... mu blando soy de carácter pero á tanto no llego.
- BAL. Pero si es que á mí me parece que estamos equivocaos. Grabié se fué á la feria por Abril del noventa y volvió en los últimos días de Mayo. Antoñico nació el quince de Febrero del noventa y uno, y tú recordarás que en Junio estaba yo haciendo los siete domingos pa que Dios me perdonase argunas pequeñeces.
- FRAS. (Dudando.) ¿Estás segura, hija mía? Mira que me parece que Gabrié no se fué á la feria en Abril.
- BAL. ¿No te acuerdas que ya empezaba el calor?
- FRAS. No, lo que es calor si debía hacer, porque á mí el calor me ha puesto en cada compromiso... Esa primavera... ese Mayo florido... cuando se empiezan á abrir los capullos... cuando canta el grillo en el rastrojo ..

- BAL. Te digo que estábamos trascordaos. ¡Como iba yo á consentir tampoco...!
- FRAS. Bueno. En ese caso, no sigamos... Tú lo dices y más motivos tiés que yo pa saberlo, de modo que por mi parte que se quieran los pimpollos.
- BAL. Dios te lo pague y si en argo pueo serte útil...
- FRAS. Gracias, pero ahora voy á tomar la determinación de salir los veranos á un punto fresco... Y si pué ser donde no haya mes de Mayo.

ESCENA VII

DICHOS, ANTOÑICO, después ANGUSTIAS

- ANT. (saliendo.) Ya están hechos los encargos.
- BAL. ¿Y qué? ¿Qué te ha dicho la señá Paca?
- ANT. Pues tan cariñosa. Me ha dao recuerdos pa tóos y me ha preguntao que si iba mi padre á la feria de Ronda.
- FRAS. (Aparte.) Pa mí que esa pregunta es satírica.
- BAL. Pues yo he hablao con er zeñó Frasquito Javié de lo tuyo y como comprende que la chica te quiere...
- ANT. Como que cuando la dí er chocolate me dijo mu bajo, Antoñico, llevo seis noches sin dormir.
- FRAS. Bueno, pero eso es por culpa de los gemelos que le quitan er sueño á un magistrao.
- ANT. Y de que se *insomnia* por mí; no le quepa á usté vacilación.
- FRAS. Ya le he dicho á tu madre que no hay inconveniente.
- ANT. ¿De veras? Si ya se lo decía yo á usté, mare. Háblele usté al señor Frasquito que me quiere como a un hijo, y...
- FRAS. No, como á un hijo, no, hijo mío, digo ¡dale! hijo de Balbina... Te quiero porque no eres mal muchacho y entre el sinvergüenza del torerillo ese que tié chiflá á la otra, y tú, me paeces menos sinvergüenza tú.
- ANT. Dios se lo pague y si en *argo pueo* serle útil...

- FRAS. (Aparte.) Como su mare...
ANT. (llamando.) ¡Angusticas!
BAL. ¿Qué vas á hacer?
ANT. Darla el notición, pa que la pobre duerma
ya esta noche.
ANG. (saliendo.) ¿Qué pasa?
ANT. ¡Ven acá! ¡Acércate sin mieo, mujé! Que tu
pare consiente nuestras relaciones.
ANG. ¿De veras? ¡Ay mi papica de mi alma que
bueno es!... Gracias, papica, y si en argo
pueo serle útil...
FRAS. ¿También tú?...
ANG. ¡Y si viera ustedé que gorda está la gallina
que nos ha traío y que tiernos son los biz-
cochos y er chocolate de seis reales...
BAL. De siete, niña, de siete. Bueno, pues yo os
dejo que tengo el establecimiento abando-
nao. Conque que siga la mejoría.
FRAS. Y gracias por el obsequio.
BAL. De ná. (vase.)

ESCENA VIII

FRASQUITO, JUAN ANTONIO y ANGUSTIAS. Luego, el CHICO

- ANG. Ahora no faltarás ni una noche á pelar la
pava.
J. ANT. ¿Fartar? ¡Tú no me conoces á mí pelandol
CHICO (Entrando.) Güenos días.
FRAS. ¿Otra vez?
CHICO Dice mi mare que si me quiere ustedé dejar
coger unas alcachofas de esas que tié ustedé
tempranas.
FRAS. ¿Pero es que tu mare se ha creío que yo soy
su pare ó su marío ó argo equivalente?...
CHICO Dice que como ahora hará cuatro veranos
que por el mes de Mayo...
FRAS. Bueno, niño, bueno, cállate. Y dile á tu
mare que las alcachofas no han salfo tem-
pranas sino á deshora.
J. ANT. Vamos, señó Frasquito. No sea ustedé así.
Que van á decir que tiene ustedé el corasón de
linoleum.
ANG. Anda, papá.

- J. ANT. Precisamente en tóo el Albaicín no se abre una boca...
- FRAS. Que no se cierra, dirás. Pero si el Albaicín se pasa la vía bostezando... En fin, ven niño, te cortaré las alcachofas y de paso te daré un recadito para tu mare. (Vase con el Chico.)

ESCENA IX

ANGUSTIAS y JUAN ANTONIO

- J. ANT. (Acercándose.) Oye, mirasol. Supongo que ya con el permiso de tu pare no serás tan meticulosa conmigo.
- ANG. ¿Y eso qué quíe decir?
- J. ANT. Eso quíe decir que si arguna vez tropiezo por casualiá con argún saliente de ese cuerpo de odalisca, no te debes dar por enterá.
- ANG. Es que er permiso que tenemos no sirve pa los salientes.
- J. ANT. ¿Será pa lo liso na más?
- ANG. Ni pa lo liso. Es pa conversación, y si quiés tropezar, tropieza con las esquinas ó con las bocas de riego, porque conmigo el que tropieza se cae.
- J. ANT. (Con zalamería.) ¿Y no sería una lástima caerse teniendo tantos sitios donde agarrarse?
- ANG. (Idem.) ¡Qué guasa!
- J. ANT. ¡Pero qué ha de ser guasa, si lo que estoy deseando es que mi pare haga argún negocio decente y me largue los chavos que hagan fata pa los gastos del Himeneo, y en cuanto nos echen la bendición, ya verás; salir de la iglesia y empezar á tropezar tóo va á ser uno.
- ANG. ¿Pero es que no tienes aún pa los gastos de la boda?
- J. ANT. Te diré... te diré. .
- ANG. Mira, mi pare me ha dicho que pa casarme pueo contar con tres mil pesetas. ¿Y tú, con qué cuentas?
- J. ANT. Yo cuento con ellas.
- ANG. ¡Toma, qué salía!

- J. ANT. No te apures, mujé, que no nos quearemos sin casar.
- ANG. ¿Y cuándo va á ser eso próximamente?... Porque verás... este verano no pué ser y el invierno tampoco, porque en Octubre nos vamos mi hermana y yo á París á ganar la mar de dinero.
- J. ANT. ¿Y qué vais á hacer vosotras en París?
- ANG. Anda, ¿pues pa qué estamos ya seis meses aprendiendo toas las danzas gitanas, y el garrotín y la farruca, mas que pa eso?
- J. ANT. Pues entonces podemos casarnos al verano siguiente.
- ANG. ¡Ay, no! Que en el verano hace mucho calor, y pa tener las ventanas abiertas más vale no casarnos.
- J. ANT. Ponemos cortinillas.
- ANG. Sí, pero el aire las levanta y...
- J. ANT. Dormimos en la cueva, y se acabó, señor.
- ANG. Mira, lo mejó será casarnos pa la caída de la hoja, ¿te parece bien?
- J. ANT. Mira, no se nos haga luego mu larga la espera y tengamos que sacudir los árboles.
- VER. (Dentro.) ¡Angusticas!
- ANG. ¡Qué!
- VER. Ven, mujer.
- ANG. Voy. ¿Qué hueso se le habrá roto á esa?
- J. ANT. ¿Vas á volver á salir?
- ANG. De seguía.
- J. ANT. ¡Adiós, archiduquesal (Vase Angustias.)

ESCENA X

ANTOÑICO. Después VERBENA con un niño en brazos. Después
ANGUSTIAS con otro niño

- ANT. ¡Esto... esto era lo que á un servior le hacía farta! Mi pare dale que dale con la carne líquida, mi mare empeñá en que tomase la carne líquida, y tóo el mundo diciendo que yo con la carne líquida me ponía güeno... hasta que me cansé y le dije á mi mare: «mire usté, mare, no se canse usté, que á

mi lo que me hace farta, no es la carne líquida, sino la carne sólida de la Angusticas, que me tiene físico de amor completamente. (Suena dentro un silbido muy fuerte y muy prolongado.) ¡Camará... vaya una manera de silbar!

VER. (Saliendo con un niño en brazos.) ¿Ha oído usted un silbío?

ANT. ¿Un silbío?

VER. Sí, mi novio...

ANT. No, entonces no es, porque yo lo que he sentido ha sido el exprés.

VER. ¡Quiá! Es er correo que usamos nosotros pa entendernos. Hagamosté er favó un momento de tenerme esta preciosía. (Vase corriendo por el foro.)

ANT. Pero oiga usted, gloria... ¿Qué hago yo con esta preciosía?... ¿Y si se me cae?... ¿Y si llora?... ¿Y si le da er sarampión?... ¡Hombre, ya ha podío llevárselo pa hablar con el novio!... Después de tóo, aunque viera lo que viera no lo podía contar...

ANG. (Saliendo con el otro niño.) ¿Has oído un silbío?

ANT. Sí que lo he oído.

ANG. Esa sa creío que porque hable con su novio me voy á hacer yo sola los quehaceres de la casa. Pues está, pero que muy equivocá. Haz el favor un momento de tenerme esta diviniá. (Vase corriendo por el foro.)

ANT. Pero oye tú... que yo... que ya... (Viendo que no le hace caso.) Nones... digo... pares... ¡Y que no pesan los angelitos!... ¡Anda, ya empiezan á hacer pucheros! (Con voz muy fuerte.) ¡Que viene el coco!

ESCENA XI

ANTOÑICO, FRASQUITO y el CHICO

FRAS. Le dices que las demás están toavía verdes, y que se acuerde bien, que no fué hace cuatro veranos.

- CHICO Dios se lo pague y salú pa dar muchas. (Vas el chico, llevando las alcachofas.)
- FRAS. (Viendo á Juan Antonio.) ¿Pero qué haces tú con mi familia á cuestras?...
- ANT. ¿Ha oído usted un silbío?
- FRAS. Sí, me ha pareció... Será el *Arrojao*.
- ANT. ¿El Arrojao?... Pues hagamosté er favó. (Le da los dos chicos.)
- FRAS. ¿Pero qué te pasa?
- ANT. En seguía vuelvo...
- FRAS. Pero oye...
- ANT. En seguía vuelvo... á cogerlos. (Mutis por el foro.)
- FRAS. (Mirando á los chicos.) ¡Dichoso y bienaventurado Mayo!... ¡Cuando el grillo canta en el rastrojo... cuando se abren los capullos!... (Suspirando.) ¡Pa qué habrá hecho Dios el verano, señor!... ¡Pa que se abrirán los capullos!... (Vase con los niños.)

ESCENA XII

ANGUSTIAS, VERBENA, ANTOÑICO, PEPILLO y JUAN ANTONIO

- VER. (A Pepillo.) Te advierto que si te llegas á ir á la plaza sin venir antes á verme, hubiéramos tenío un disgusto serio.
- PEP. ¿Pero cómo iba yo á salir al ruego sin tomar antes un rayito de tus ojos?
- VER. Sí, pero bien te habrás paseao por el Albaicín pa lucirte.
- PEP. ¿Quién, yo? Que te diga Juan Antonio.
- J. ANT. La mocita lleva razón, y tú también la llevas, porque, ¡es claro, señor! un fenómeno como éste, que ocupa ía posición de éste en el arte de Cúchares y que tiene la figurita de este, no pué salir á la calle sin que se lo coman con los ojos las mujeres y sea la envidia de los hombres y se reunan las murritudes pa saborear er espectáculo de ver pasar á Pepillo el Arrojao.
- PEP. Argo exageras, pero es la pura verdá. No

pué uno moverse sin despertar la expectación del vulgo.

J. ANT. Porque lo primero que se necesita pa ser totero es haber nacio en la tierra y haber coglo el sol de la tierra y tener la gracia de la tierra.

VER. Y no tener demasiá vergüenza.

J. ANT. Tambiën; porque el que no tiene vergüenza toa la tierra es suya.

PEP. Argo aumentas, pero eso es hablar.

J. ANT. Aquí á los palomos (Por Antonio y Angustias.) ya los veo arrullándose en libertad.

ANG. Sí, señor, porque tenemos licencia de mi pare.

ANT. Y pa la caída de la hoja nos casamos.

J. ANT. ¿De modo que vasté á emparentar con éste?
(Por Pepillo.)

ANG. Si Dios quiere.

J. ANT. Pues basta que sea usted aspirante á pariente de éste, pa que dispongasté de mí como le dé la gana, porque yo, cosa que sea de éste es mía, y vamos, ¿usted vé que somos dos personas distintas?... Pues le da á éste un revolcón un toro y me duele á mí mucho más que á él.

PEP. Pero me quejo yo.

J. ANT. Le dan á éste veinte duros y me alegro yo mucho más que él.

PEP. (A Verbena.) Como que me los pie en seguía prestaos...

ANT. ¿Es usted su apoderao?

J. ANT. Más que su apoderao. Soy su nomenclator y llevo al dedillo la estadística de las corrias que ha toreao, las cornás que ha recibío, los avisos, las multas, número de quites, ídem descabellos, extractos de brindis, cuadro sinóptico de enfermerías que ha honrao con su presencia, número de veces que ha dicho: «dejarme solo», etc., etc.

ANT. Pues será curioso.

J. ANT. Oigan ustés esta muestrecita.

Música

- Es el chiquillo que mata toros
con más guapeza,
todas las suertes las ejecuta
con gran limpieza.
Y por sus grandes conocimientos
y corazón,
es heredero del *Chiclanero*
sin discusión.
- TODOS Y por sus grandes conocimientos
y corazón,
es heredero del *Chiclanero*
sin discusión.
- J. ANT. Se le disputan todos
los empresarios,
pagándole unos precios
extraordinarios,
y no ha medrao.
- PEP. Porque á pesar del precio
no me han pagao.
- J. ANT. Tiene dos mil petacas
y ocho alfileres,
que amables le han tirado
muchas mujeres,
todas hermosas.
- PEP. Siempre que yo toreo
me tiran cosas.
- J. ANT. Lo mismo pasa
que adorna un quite,
lo mismo cambia
que quiebra un par;
lo mismo mata,
lo mismo pica.
- PEP. Me ruborizas.
- J. ANT. Lo mismo da.
Ha alternao con *Machaquito*,
Cocherito y *Platerito*,
Guerrerito y *Revertito*,
Morenito y *Serranito*.
Y, además, con el *Gallito*
con *Quinito* y con *Gordito*,

- y con el *Relampaguito*
y con el *Mazzantinito*.
- TODOS ¡Camará, qué cartelito
que se trae el gachosito!
Es el chiquillo que mata toros
con más guapeza,
todas las suertes las ejecuta
con gran limpieza.
Y con sus grandes conocimientos
y habiliá,
hay que ver su valor
á la hora de matar.
- J. ANT. Aguantando á los bichos
es un suicida,
y recibe á la hora
que se le pida.
- TODOS Pues si sigue en la forma
que aseguras tú aquí,
á ese paso se gana
el cartel de Madrid.
¡Que sí! ¡Que sí! ¡Que sí!

Hablado

- J. ANT. ¿Eh, qué tal?... Y tóo de memoria.
ANT. Usté ha perdío su povenir.
- J. ANT. ¿Por qué?
ANT. Porque de «Guía de Ferro-carriles» se hacía
usté opulento.
- VER. ¿Vendrás en cuanto acabe la corria?
PEP. Lo que tarde en desnarme y vestirme de
calle.
- J. ANT. Y lo de desnarse, casi no lo cuente usté,
porque muchas tardes sale ya desnúo de la
Plaza.
- VER. A ver cómo quedas.
PEP. Descuida.
- J. ANT. Que no te orvíes de que la Carmela te quié
ver.
- PEP. Ah, sí, es verdad, me ha invitao á un plato
de pollo con arroz y alcachofas, que es mi
debilidad y no pueo fartá, aunque sólo sea
por el recuerdo de lo mucho que hizo por
mí su marío.

- VER. Lo dejas pa mañana.
PEP. Pero, mujé, el arroz pa mañana, se va á poner tieso. (Se ponen á hablar los cuatro sin hacer caso de Juan Antonio.)
J. ANT. Por mí no se priven ustés, ¿eh? Yo, siendo cosa de este, le dan ustés un beso á este y me relamo yo... (Siguen hablando.)
ANG. Estáte quieto, Antoñico, que está abí ese hombre.
ANT. ¿Qué hombre?
ANG. Ese.
ANT. Ese es un Nomenclator, mujer. Ese no cuenta.

ESCENA XIII

DICHOS. BALBINA, y después FRASQUITO

- BAL. (Entrando muy agitada por el foro.) ¡Ay! Yo no sé cómo hay quien sale con este calor. Hola, Juan Antonio.
J. ANT. ¿Qué hay, reina del humo?
BAL. ¿Está er zeñó Frasquito? Necesito hablarle.
J. ANT. (Viendo salir á Frasquito) Mírele usted.
BAL. (Aparte á Frasquito mientras los demás conversan.) ¡Frasquito!... ¡Frasquito!... qué desgracia.
FRAS. ¿Te han robao?
BAL. ¡Ay, ojalá!... que tóos los bienes diera por no saber lo que he sabío.
FRAS. ¿Qué has sabío?
BAL. Que llevabas tú razón; que la equivocá era yo... que el noventa, cayó la feria en Junio.
FRAS. ¿No te lo decía yo? Si á mí el calor de Abril no me conmueve.
BAL. Me lo ha dicho Román, el primo de mi marío.
FRAS. ¿De modo que siendo en Junio?...
BAL. Hacia el catorce, y Antonio nació el quince de Enero.
FRAS. Justo... en Mayo... (Muy fuerte y muy incomodado.) ¡Angusticas!
ANG. ¿Qué quié usted pare?
FRAS. ¿Que qué quiero, eh? Que te metas en casa

volando, y que se acabó el noviazgo, y que como te vuelva á ver con ese... hijo de mi arma, te encierro en las monjas de San Antón.

ANT.

Pero digasté, señor Frasquito...

BAL.

Tú te callas, y ya te estás yendo pa casa, y como sepa yo que pones los pies aquí, te mando á Ronda con tu tío Felipe.

ANG.

(Llorando.) ¿Pero á qué viene esto?

ANT.

¿Qué les ha picao á ustés?

FRAS.

(A Angustias.) A su pare no se le interroga.

BAL.

¡A su mare no se la pregunta qué le ha picao!

FRAS.

¡Adentro he dicho!

BAL.

He dicho á casa. (Angustias vase llorando.)

FRAS.

(Viéndola entrar con pena.) ¡Mardito sea Mayo!.. ¡Y que siempre trae treinta y un días!..

ANT.

¿Y ahora qué hago yo á la caída de la hoja?

J. ANT.

(Acercándose á Antonio.) De aquel ofrecimiento que le hice antes, no siendo ya cosa de este, como si no hubiea dicho na.

ANT.

Ni farta que me hace, porque ahora mismo me voy al estanco, y me tomo toas las cajas de cerillas, y tóos los mixtos de yesca, y en cima me bebo un litro de aguarrás.

J. ANT.

Pues átese usted una caña á los pies porque vasté á subir como un cohete.

ANT.

Y así premita Dios que me disuelva en la atmósfera. (vase también sollozando)

BAL.

Este hijo se me muere. Vaya, quedaos con Dios. Voy á comprarle dos frascos de carne líquida. (Vase.)

ESCENA XIV

DICHOS y el CHICO con una alcuza

CHICO

(Entrando.) Güenos días.

FRAS.

¿Pero otra vez, monín? ¿Porque no te vienes de huésped?

CHICO

Dice mi mare que si me pué dar un poquito aceite.

- FRAS ¿Aceite? Petróleo es lo que te voy á dar, á ver si reventáis tóos.
- PEP. Vamos, zeñó Frasquito. Precisamente, en tóo el Albaicín no se abre...
- FRAS Lo que no se va á abrir en tóo el Albaicín, es esa puerta pa naide, y voy á colocar en las tapias, dos trabucos naranjeros y aquí un barril de pólvora, y en esa esquina dos cortijeros.
- CHICO Pues con poco más, el Peñón de Gibraltar.
- PEP. (Riendo) Es avisao el chiquillo.
- J. ANT. ¿Qué edad tienes?
- CHICO Pa Enero hago ocho.
- FRAS. ¿Pa Enero?... (Haciendo memoria.) Justo, en Mayo... Entra por el aceite, niño, y no vuelvas hasta que seas mayor de edá.
- J. ANT. Si no pué usté remediarlo... genio y figura hasta la sepultura.
- FRAS. ¿La sepultura? Eso me está haciendo farta. (Vase por la casa.)
- VER. Aspérate un poquitín, que voy á hacé una cosa mu importante antes que se me orvie. (Vase por la casa.)

ESCENA XV

PEPILLO, JUAN ANTONIO. Después el CHICO que cruza por el foro con una cazuela con aceite y en ella ocho lamparillas encendidas. Colocará la cazuela en la mesa que hay junto á la puerta

- J. ANT. Tú, no te detengas mucho que ya sabes que eres mu pesao pa vestirte.
- PEP. Tenemos tiempo. ¿Has visto el ganao?
- J. ANT. Anoche ví el encierro.
- PEP. ¿Son voluminosos?
- J. ANT. Con la oscuriá no te pueo precisar si eran las sombras ó ellos, pero á mí me paece que hasta que crezcas un poco más no los matas.
- PEP. ¡Mardita sea! Pero si ahora nos suertan unos toros que paece enteramente que han tomao la «Emulsión Scott...» ¿Y hay alguno negro?

- J. ANT. Te diré. A mí con la oscuriá me parecieron negros tóos... Ahora, que de día...
- PEP. No, si tendré la mala pata de que sean negros... ¿Y mogón? ¿Hay alguno mogón?
- J. ANT. ¿Mogón? Te diré... como era de noche, ¿sabes?...
- PEP. Sí, y á tí con la oscuriá... Otra vez que vayas al encierro te llevas un paquete de velas y un microscopio.
- CHICO (saliendo.) Muchas gracias, y Dios se lo pague á usted. (Vase)
- VER. (saliendo con la cazuela.) ¡Ea!... ¿Ves?... Ya estoy tranquila. (La coloca sobre la mesa.)
- PEP. ¿Qué es eso?
- VER. Esto es... una cosa pa tí.
- PEP. ¿Pa mí y en cazuela? No será arroz, porque ya sabes que estoy convidao.
- VER. Esto son las ánimas benditas. ¿Ves esta lamparilla? Es pa los lances de capa. Esta, por si pones banderillas; esta, por si das el salto de la garrocha; esta por si recibes... y así sucesivamente...
- PEP. Oye, ponme una pa que se mueran los cabestros en er corrá.
- VER. Bueno... esta misma... tóas son pa que quedes bien y vuelvas á mi lao salvo y aplaudido.
- PEP. Pues, con eso y con la luz que le encendió mi mare á San Cecilio, si queo mal me hago israelita ó muslime.
- J. ANT. Tú, que se está haciendo tarde.
- PEP. Pues vamos pa allá. Adiós, gloria.
- VER. Piensa en mí cuando vayas á matar.
- PEP. Descuida. Yo pienso en tí siempre. Ahora y en la hora de la muerte.
- J. ANT. Amén, Jesús. Vamos.
- PEP. Hasta la vuelta.
- VER. Que las ánimas benditas te traigan pronto á mi lao. (Vanse Juan Antonio y Pepillo. Verbena les acompaña hasta la puerta y sigue saludándoles con la mano, volviendo luego á escena.) Yo no sé por qué mi pare no quíe bien á Pepillo, porque cuidao que lo reune tóo; gracia, figura y porvenir. Eso sí, que er día que nos casemos

tié que retirarse, porque no le consiento que se vaya fuera á torear. A mí no me pasa lo que á la mujer del Guripa, que cá vez que baja ar tren á esperar á su marío, tié que hacer una reclamación á la Compañía, porque siempre llega incompleto.

ESCENA XVI

VERBENA, CHORROJUMO, PECOSO, SALÚ, MALENA, ROSARIO, GITANA 1.^a y GITANA 2.^a, tipos agitanaos. Chorrojumo trae una guitarra. Pecoso un pandero grande sin sonajas

- CHOR. (Desde la puerta.) ¿Se pué pasar, mocita?
VER. Hola, ma-stro; ya sabe usté que no necesita licencia pa entrar á esta casa.
- CHOR. Que un *Bebel* te lo pague.
TODAS A la paz de Dios.
VER. Hola, Pecoso, ¿qué tal te va?
PEC. Rebucharao, y na más que rebucharao.
CHOR. ¿De móo que la parienta sus ha dao dos chorreles?
VER. Sí, señor, dos.
CHOR. Que se hagan hombres de provecho es lo que es menester. Conque malegro de la mejoría y aumos á dar la lección, que tenemos danza esta tarde con unos ingleses.
- VER. Cuando quieran. Angusticas.
ANG. (Desde dentro) ¿Qué?
VER. Sal, mujer, que está aquí Chorrojumo y trae priesa. ¿Qué va á ser hoy?
CHOR. Pues una recopilación de to lo que os he enseñao. Primero las granáinas, después el tango y aluego la farruca.
- VER. ¿Pero no nos vasté á cantar esa canción mora que tanto nos gusta?
CHOR. Sigún esté de entonao.
PEC. La cantará.
ANG. Aquí estoy ya. (Saliendo.)
CHOR. ¡Hola, pimpollo! Pues prepararse, que empieza la clase.

Música

TODOS

Gitanilla, gitanilla,
que corres sin ventura
llanos y sierras;
anda y márchate, chiquilla,
con la buena ventura,
por otras tierras.
Vete, gitana,
de mis amores,
y no me guardes
por Dios rencores.
Vete, gitana,
de mis amores.

El cañí que me quería
ayer mi ha abandonao
con los chorreles;
que un *divé* maldiga,
el día que mi habló
el arrastrao, de sus quereles.

¡Ay! madresita
del alma mía,
que yo tan sólo
por él vivía.
¡Ay! madresita
del alma mía.

CHOR.

Esto está como la seda
y otro día repetiré,
ahora venga ese tanguito
que hace poco os enseñé.
El gachó que yo camelo
es un mosito de rumbo,
y con él por las mañanas
como yo los higos chumbos;
y nos vamos *tóos* los días
cuando empiesa á clarear,
á comprarlos en pilitas
á la misma Puerta Real.
Y él me lo monda
con la navaja,
y las espinas

VER.

ANG.

le quita él;
y me lo aserca
luego á la boca,
y á mí me sabe
mejor que miel.

TODOS

VER.

ANG.

TODOS

UNOS

CHOR.

¡Ay! ¡ay! ¡ay!

} Trae, chiquillo, por Dios la navaja,
que te quiero mondar uno yo,
y verás si lo escojo á mi gusto
cómo sabe á gloria la grasia de Dios.
Trae, chiquillo pa acá la navaja, etc.
Maestro, cante usted eso que sabe.
Allá va.

Graná, tierra de sultanas,
Graná, soñado tesoro;
por conquistar tus amores
vienen de tierras lejanas
hasta tus ríos con oro.
Ya en tí no se escuchan
rumores de zambra;
ni en tus azoteas
se entona el Muezzin;
de tí ya no queda
na más que la Alhambra;
de tí ya no queda
más que el Albaicín;
tierra de amores,
qué hermosa es tu vega
cubierta de flores.
Tierra adorada,
qué blanca está siempre
tu Sierra Nevada;
que no me aparten
de tí jamás, Graná.

Hablado

CHOR.

ANG.

CHOR.

VER.

Ar pelo: *seis* dos discípulas que vais á poner
mi nombre por cima de la torre *Ifel*.

¿Osté cree?...

Si hubiéais nació en las cuevas del Sacro-
Monte, no sacais tantas gitanerías como te-
néis.

Es favor.

- CHOR. En otro, sí; yo no hago un favó en la vía, porque así me evito que me lo paguen con ingraticudes. Conque, *aliquindoy*.
- ANG. ¿Vendrásté mañana?
- CHOR. A las doce caeremos por aquí, si no nos cae zambra.
- PEC. Güenos días, niñas.
- VER. }
ANG. } Vamos con ustés hasta la esquina.
(Mutis todos.)

ESCENA XVII

FRASQUITO; después VERBENA, ANGUSTIAS, PATAS LARGAS, PATAS CORTAS y PATITAS

- FRAS. (Sale hablando en voz baja y con un almanaque en la mano.) O yo estoy loco, ó la Balbina está loca, ó el Zaragozano es un tío embustero, porque aquí está bien claro: diecisiete de Abril. Feria en Ronda. Pues si fué en Abril y no en Junio, pa Mayo ya estaba de vuelta Grabié, y, por lo tanto, no hemos debió darle ese disgusto á la chica. Porque está bien claro, diecisiete de Abril: Mayo, Junio... (Figura que cuenta.)
(Angustias y Verbena entrando.)
- VER. ¡Pare!
- FRAS. ¿Qué pasa?
- VER. Ahí tíe osté á Patas largas, Patas cortas y al Patitas.
- FRAS. ¿Y qué quié esa patulea?
- VER. Que les *dosté* licencia pa felicitarle por lo de mi mare.
- FRAS. Bueno, que pasen; y tú, oye. Jlégate al estanco y dile á la Balbina que venga con Antoñico en seguía.
- VER. ¿Qué vasté á hacer?
- FRAS. Haz lo que te digo y calla.
- VER. Bueno. (Mutis Verbena.)
- FRAS. (A Angustias.) Tú espérate aquí, que me paece que te voy á dar un alegrón.

- ANG. Pa mí no hay alegría en esta casa.
FRAS. ¡Quién sabe, mujer!
(Patatas largas, Patatas cortas y Patitas entrando. Son tres gitanos de los que forjan el hierro en las cuevas y tienen que salir manos y caras completamente tiznadas.)
- ANG. Entren ustés.
P. LAR. A la paz e Dios.
P. COR. Güenos días.
PAT. Salú.
FRAS. Que el Señor os la dé á tóos; ya me ha dicho la Verbena que queráis verme.
- P. LAR. Sí señor.
FRAS. ¿Y qué queréis?
P. LAR. Pus que... allí á la fragua nos ha llegao la noticia de que la señá Paca había despachao con bien y dijeron éstos: pus hay que cumplir con el seño Frasquito Javié, y aunque tarde, porque el trabajo es mucho, venimos á cumplir con osté.
- FRAS. Muchas gracias.
P. COR. ¿Y qué ha sío?
FRAS. Dos niños.
PAT. Nos habían dicho más.
FRAS. Eso ha sío la coneja que me regalásteis, que me ha dao ocho gazapos.
- PAT. ¿Ocho, ó diez?
P. COR. Bueno, es que habrán sumao los conejos y los chicos.
- PAT. Eso ha debío ser.
P. LAR. ¿Y la señá Paca?
FRAS. Desmejorá un poco, pero ya mañana se levantará un ratillo.
- P. LAR. Si no causa molestia, tendríamos mucho gusto en ver á los churumbelillos..
FRAS. (A Angustias.) Tú, sácate un chico. (Mutis de Angustias.) Sus advierto que viendo á uno es como si viérais á los dos, porque no he visto na más pareció.
- PAT. Eso era de esperar por la casualiá de ser los dos del mismo padre.
- FRAS. (¡Qué bruto es!)
ANG. (Saliendo.) Aquí está la alhaja.
P. LAR. (Cogiéndolo.) A ver. Es un rayo de sol. Que el Señor te bendiga. (Le da un beso y lo tizna.)

- P. COR (Cogiéndolo.) Así deben ser los angelitos del cielo. (Idem id. id.)
- PAT. (Cogiéndolo.) ¿No habla entoavía, verdá?
- FRAS. Hasta mañana quizá no rompa.
- PAT. Tié cara de novia. (Idem id. id.) Ahí va y salú pa criarlo.
- ANG. (Cogiéndolo.) Y pa lavarlo: porque esto que me devuelven es un chorizo.
- FRAS. Anda, pásale un trapo, acuéstalo y sal en seguía.
(Mutis Angustias con el niño.)

ESCENA XVIII

DICHOS, BALBINA, ANTOÑICO y VERBENA

- VER. (Entrando.) Aquí los tié osté.
- BAL. ¡Ay, no sé cómo hay quien sale con este calor!
- FRAS. (A ellos.) Bueno, pus sus repito las gracias y ya os mandaré un recaó el día que les echemos el agua pa que sus divertais un poco... y no estaría de más que os echaran el agua también á vosotros.
- P. LAR. Salú pa criarlos es lo que hace falta.
- P. COR. Y gracias por la invitación.
- PAT. Que acetamos.
- FRAS. Quear con Dios.
- P. LAR. {
- P. COR. { Adiós, señor Frasquito y compañía. (Vanse.)
- PAT. {
- FRAS. { Quear con Dios, hombres.

ESCENA XIX

BALBINA, FRASQUITO, ANTOÑICO, ANGUSTIAS y VERBENA

- BAL. Bueno, ¿se pué saber?...
- FRAS. Ahora mismo. Angusticas, ven.
- ANT. Pero...
- FRAS. Callarsos.
- ANG. ¿Me llamasté, pare?

- FRAS. Sí; ahí tiés á ese, te doy permiso para hablar con él.
- ANG. }
ANT. } ¿De veras?
BAL. } ¿Pero estás loco?
FRAS. (Aparte á Balbina.) La que está más loca que un grillo eres tú. Entra, que en el recibimiento te lo explicaré pa que no noten estos na. Conque sea enhorabuena.
- ANT. Señó Frasquito, esto que hace usted es tan benéfico y tan cristiano...
- FRAS. Lo de antes fué una broma, pa ver si sus queráis de verdá, se le ocurrió á tu mare y.
- BAL. ¿A mí?
FRAS. Cállate y ven. (Vanse Balbina y Frasquito.)

ESCENA XX

VERBENA, ANGUSTIAS y ANTOÑICO

- ANG. ¡Ay, Antoñico de mi arma, qué alegría más grande tengo!
- ANT. ¿Pues y la mía? Con decirte que si tarda cinco minutos más en mandar recaó, hay que cerrar el estanco por falta de género; me lo pensaba tomar tóo, hasta el papel sellao que es lo que más daño hace.
- ANG. Ahora no hay que pensar más que en estar contentos y satisfechos, ¿verdad? (A Verbena.) Pero, ¿qué te pasa, chiquilla?
- VER. Vosotros sois felices, pero mi Pepillo á estas horas sabe Dios si lo habrá cogío un toro.
- ANG. Vamos, no pienses en eso.
- ANT. Que no lo coge, mujé. Si el ganao de hoy no suele saltar la barrera.
- VER. A mí lo que más me mata es la intranquilidá, porque á quien se le cuente que mi pare no ha sío pa llevarme á una corría no lo cree.
- ANG. Yo en cuanto que me case no farto á ninguna.
- VER. Lo que daría yo por ver á mi Pepillo hacé el paseo. Debe sé muy bonito.

ANT. ¡Precioso!
VER. Al compás de un pasodoble mu alegre... una
cosa así... (Ataca la orquesta muy fuerte, para luego
apianar como indica el cantable.)

Música

VER. Y ver con qué entusiasmo
la aplaude toa la gente,
y ver cómo saluda
después al presidente.
Y luego que en la plaza
buscase, con deseo,
mi sitio para echarme
su capa de paseo.
Y todo el mundo me miraria
y yo encarnada, por el rubor,
à toa la gente escucharía:
esa es la novia del *mataor*.

ANG. Viéndolo en la plaza
es para quererlo.
ANT. Ganas más, chiquilla,
si no vas á verlo;
pero, de todos modos,
una corría
es el *desideratum*
de la alegría;
y si os dejara...

LAS DOS Ay, cómo iríamos nosotras
si nos llevaran.
Con mantón de Manila,
falda de raso,
la mantilla de encaje,
muy bien *peiná*.
Y prisioneras, en el peinao,
todas las flores.
que hay en *Graná*,
Al mirar, derritiendo
los corazones,
y al andar, derramando
puños de sal.
Y al salir de la *corría*
que nos digan: ¡Alma mía.
déjate querer!

¡Ay, qué cuerpo tan bonito,
al mirarlo me derrito!

¡Vaya un cacho de mujer!

¡Ay, Virgensita,
patrona mía,
haz que me lleven
á una corria!

¡Ay, maresita,
lléveme osté;
si no de pena
me moriré!

Todos

Con mantón de Manila
falda de raso, etc.

Hablado

VER, ¡Ay, sus digo que aunque me costase una
paliza era capá de irme á la plaza.

ANT. No seas tonta, chiquilla: después de to ya
no farta tanto.

ANG. Eso y dentro de poco lo tendrás á tu lao y
serás feliz.

ANT. Como nosotros lo semos.

ESCENA XXI

DICHOS, FRASQUITO y BALBINA

FRAS. Angustias; ya te estás metiendo dentro y
como te vuelva yo á ver hablando con ese,
te meto en las monjas.

ANT. ¿Pero?...

BAL. Tú te callas y er día que pises esta casa, te
mando á Ronda..

ANT. Sí, con mi tío Felipe; pero no tendrasté que
mandarme á ningún lao, porque pa divertirse
compran ustés un trompo.

ANG. Eso y pa que coja yo unas intermitentes con
tantas variaciones tampoco.

FRAS. A callar... Y vosotros ya podéis largarse.

BAL. (Aparte á Frasquito.) Y otra vez reparas bien en
el año del almanaque, porque este hijo mío
se me muere.

FRAS Y esta hija mía también, y yo y esa y túos; así no quee ni una chinche.
BAL VAMOS. (Vanse Balbina y Antoñico.)

ESCENA XXII

FRASQUITO, VERBENA, ANGUSTIAS y JUAN ANTONIO

FRAS. (Oyendo sollozar á Angustias.) ¡Por vía e Mayo: y el caso es que la culpa es mía, y es que en este mes hasta se me acorta la vista!... No quisiera más que me hicieran ministro pa suprimir el mes de Mayo del almanaque.

J. ANT. (Entrando temeroso, y al ver á Frasquito pensativo, á Angustias llorando y á Verbena triste, dice:) Güenas tardes... ¡Malo, malo; pa mí que ha llegao aquí ya la noticia!

VER. ¡Juan Antonio! ¡Gracias á Dios! ¿Qué ha pasado? ¿Y Pepil'o?

J. ANT. Pues... Pepillo... bien.

VER. ¿Ha quedao bien?

J. ANT. Bien.

VER. ¡Dios os lo pague, ánimas benditas!

J. ANT. Bien, bien, no ha quedao, pero vamos, ha quedao .. argo, pero ha quedao.

FRAS. Acaba, hombre.

J. ANT. Ustés por lo visto no saben na.

FRAS. Y si es malo, ni queremos saberlo.

J. ANT. Malo, precisamente no es.

FRAS. ¡Será horrible!

VER. ¡Acaba, por la Virgen de las Angustias!

J. ANT. Pues na, que salió el primer bicho, y Pepillo, que ya saben ustés que le gusta pararle los pies á los toros, se fué á él y se abrió de capa, y como es un muchacho que cuando se abre de capa no se pué cerrar, pues... el susto consiguiente y el revolcón.

VER. ¿De manera que con la capa ha quedao mal?

J. ANT. Muy mal. (Verbena le da un soplo á una lamparilla, apagándola.)

ANG. ¿Y ha puesto banderillas?

- J. ANT. Al tercero; sin que se lo pidiera el público cogió un par, lo rompió...
- VER. Ole.
- J. ANT. Citó de largo y ole: contando los pasos, uno, dos, tres, ole... le arrancó el bicho...
- VER. Y ole.
- J. ANT. Y hule; se conoce que se le pasó y se las puso en un costao.
- VER. ¿Conque mal en banderillas? (Da un soplo y apaga otra tamparilla.)
- J. ANT. ¿Pero qué hace usted?... ¡Ah! sí, es verdad, pus míste esa cazuela me evita hacer la reseña de lo que farta, porque mirusté. (Sopla y las apaga todas.)
- VER. ¿Pero tan mal ha quedao?
- J. ANT. Y rompasté la cazuela porque está en la cárcel.
- FRAS. Yo, presidente, lo mandaba á presidio.
- VER. ¿En la cárcel?
- J. ANT. Hasta que pague cincuenta pesetas de multa que le ha impuesto. O diez duros ó diez días á la sombra.
- VER. (Llorando.) ¡Várgame Dios!
- FRAS. Le está bien empleo por cobarde.
- J. ANT. No digasté eso, señó Frasquito, que el muchacho se come á los toros; lo que pasa es que este mes tié mala pata pa él: siempre que le ha pasao algo ha sío en Mayo.
- FRAS. Sí que es un mesecito...

ESCENA XXIII

DICHOS, BALBINA y ANTONICO

- ANT. Que no entro, ea.
- BAL. Pasa, que yo te aseguro que esta vez es verdad.
- FRAS. ¿Qué es eso?
- BAL. (Entrando.) Que estamos equivocaos.
- FRAS. A que resulta que no ha habío nunca feria en Ronda.
- BAL. Sí la ha habío; y en el año noventa y por

Abril.. Mi marío, que acaba de llegar, ma sacao de dudas.

FRAS. ¡Entonces!...

BAL. Pero es que Antoñico no nació hasta Febrero del noventa y dos; yo lo confundí con aquel pobrecito que nació muerto.

FRAS. Si hacía mucho calor, no tenía más remedio.

BAL. Ahora, pues, tengo la seguridá

FRAS. ¿Qué haces ahí en la puerta? Pasa.

ANT. ¿Quién, yo? Hasta que venga un notario no entro.

FRAS. Pasa, que ahora va de verdad, y si te echamos otra vez, no nos hagas caso, porque es que estamos locos.

ANT. Siendo así... (Entra y se une á Angustias.)

J. ANT. Ya sabe usted que siendo cosa de Pepillo es como...

ANT. Espere usted hasta que nos casemos, por si acaso...

FRAS. Bueno, una ya está contenta, pero esta...

VER. ¡Diez días sin verlo!

FRAS. ¡Por vía de los hijos! Tú, entra adentro y sácale á éste un billete de cien pesetas pa que salga Pepillo de la cárcel.

VER. Dios se lo pague asté, pare.

J. ANT. Espera. No son más que cincuenta, señor Frasquito.

FRAS. ¿Pero no torea pasao mañana?

J. ANT. Llevasté razón.

FSCENA ULTIMA

DICHOS y el CHICO

CHICO Güenas tardes.

FRAS. Vaya, esto no pué ser.

CHICO No se asuste, que no vengo por na.

FRAS. ¿Entonces, qué quieres?

CHICO Venía á decirle al señor Juan Antonio que le diga á Pepillo de parte de mi mare que pué ir cuando quiera á comer el arroz con alcahofas, sin pollos, porque no he encontrao ninguno en tó el Albaicín.

- FRAS. ¿Pero qué quería, que os diera el pollo también?
- CHICO No, si el pollo ya se lo había quitao yo á usted, pero se ma escapao.
- FRAS. ¡Habrá ladrón!
- ANG. Déjele usted, pare.
- FRAS. Pues mira toma diez céntimos, te compras unos palillos, y cuando acabeis, os venis aquí á hacer la digestión.
- VER. ! (A brazando á su padre.) ¡Ay, papica qué felices
- ANG. semos!
- FRAS. Menos mal, alguna alegría había de tener para mí el mes de Mayo.

TELON

OBRAS DE JOAQUIN ABATI

- Entre Doctores.*—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- Azucena.*—Juguete cómico en un acto y en prosa, original
- Ciertos son los toros.*—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- Condenado en costas.*—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- El otro Mundo.*—Juguete cómico en un acto y en prosa original. (1)
- Doña Juanita.*—Comedia en dos actos, en prosa. (2)
- Los niños.*—Comedia en dos actos, en prosa. (2)
- La conquista de Méjico.*—Comedia en un acto y en prosa, original.
- Los litigantes.*—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- Causa criminal.*—Monólogo en prosa, original.
- a enredadera.*—Juguete cómico en un acto y dos cuadros, en prosa, original.
- De la China.*—Juguete cómico en un acto y en prosa, original. (3)
- Los besugos.*—Sainete lírico en un acto y seis cuadros, en prosa y verso, original. (3)
- Los amarillos.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa. (2)
- El tesoro del estómago.*—Caricatura en un acto y tres cuadros. (3)
- Lucha de clases.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. (4)
- Las Venecianas.*—Ensayo cómico-lírico en un acto y tres cuadros (la música). (5)
- La buena crianza ó tratado de urbanidad.*—Monólogo cómico, original, en prosa.
- Tierra por medio.*—Zarzuela en un acto. (4)
- El Código penal.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa. (6)
- Tortosa y Soler.*—Comedia en tres actos y en prosa. (7)

- Aquilino Primero.*—Juguete en un acto. (8)
- El Himeneo.*—Monólogo en prosa.
- Un hospital.*—Monólogo en prosa. (3)
- Los hijos artificiales.*—Juguete cómico en tres actos y en prosa. (7)
- El intérprete.*—Juguete cómico en un acto y en prosa. (3)
- El trébol.*—Zarzuela cómico-lírica en un acto y tres cuadros, en prosa. (9)
- El aire.*—Juguete cómico en un acto y en prosa. (9)
- Tortosa y Soler.*—Refundida en dos actos. (7)
- La Mulata.*—Zarzuela cómica en tres actos y en prosa. (3) y (9)
- Alsina y Ripoll.*—Comedia en cinco actos y en prosa. (6)
- La Marcha Real.*—Zarzuela cómica en tres actos y en prosa. (9)
- La taza de the.*—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros. (9) y (11)
- El 30 de Infantería.*—Juguete cómico en tres actos y en prosa. (10)
- El aire.*—Juguete cómico-lírico en un acto, en prosa. (9)
- Las cien doncellas.*—Monólogo cómico en prosa.
- El 30 de Infantería.*—Juguete cómico en dos actos, en prosa. (Refundición) (10)
- La hostería del laurel.*—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (9)
- Mayo florido.*—Sainete lírico en un acto. (9)

-
- (1) En colaboración con Don Carlos Arniches.
 - (2) Idem con Don Francisco Flores García
 - (3) Idem con Don Emilio Mario (hijo.)
 - (4) Idem con Don Sinesio Delgado.
 - (5) Idem con Don Enrique García Alvarez.
 - (6) Idem con Don Eusebio Sierra.
 - (7) Idem con Don Federico Reparaz.
 - (8) Idem con Don Emilio F. Vaamon .
 - (9) Idem con Paso.
 - (10) Idem con Don Luis de Olive
 - (11) Idem con Don Maximiliano Thous

Precio: UNA peseta

